

Una visión personal del Museo de la Universidad de Valladolid (MUVA)

Antonio Bellido Blanco | Museo de Palencia

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5656>

El Museo de la Universidad de Valladolid tiene una larga y a la vez corta historia. La corta comenzó en el año 2002, cuando el museo fue inaugurado en su concepción actual, con tres sedes que corresponden a tres colecciones distintas: Historia y Arte, Ciencias Naturales y Ciencias Biomédicas (Gutiérrez Behemerid et ál. 2008). La historia larga tendría sus inicios hacia 1860, cuando se creó el gabinete de anatomía en la Facultad de Medicina con una finalidad pedagógica.

Por el camino hay varios hitos que merece la pena resaltar. En 1924 se creó el Museo Histórico Universitario, con documentos y libros antiguos y recuerdos de maestros y alumnos notables (Museo 1924). En 1940 el Museo Arqueológico Provincial fue legalmente integrado en la Universidad con el objetivo de servir para las prácticas de los alumnos de las cátedras de arqueología y arte (Rivera Manescau 1941), aunque esta vinculación se rompería en los años sesenta. En abril de 1969 se inauguró el Museo de Ciencias Naturales, con colecciones de la Universidad dentro de la Escuela Normal del Magisterio (en el mismo edificio donde se conserva esta colección hoy día), de nuevo con una fuerte vocación educativa. En 1995 se añade a los anteriores el Museo Doctor Saracíbar, con objetos del campo de la oftalmología.

El actual museo está regido por un reglamento aprobado en 2008 (Reglamento 2008) que señala en sus fines: garantizar la conservación de sus bienes culturales, exhibir ordenadamente sus colecciones, fomentar el acceso de los visitantes y el estudio de los investigadores y colaborar en la formación de especialistas en museología y museografía. Respecto a su dirección, se han sucedido, en este orden, una arqueóloga (M.^a Ángeles Gutiérrez Behemerid), un historiador del

arte (Jesús Urrea Fernández) y dos arquitectos (Daniel Villalobos Alonso y Fernando Díaz-Pinés Mateo).

Tras esta breve caracterización del museo, hemos de añadir que el museo ha acogido exposiciones temporales sobre la historia de la Universidad y otras temáticas realizadas por profesores e institutos de la Universidad. Además es la sede de una Exposición de Artes Plásticas celebrada anualmente por la asociación estudiantil Reunart desde 1992 (en 2022 alcanzó su XXVII convocatoria), en la que participan miembros de la Universidad, tanto artistas como alumnos de museología (historia del arte).

El museo cuenta con una abundante colección y desde hace varias décadas está abierto a la ciudadanía en general. En especial, su colección de Ciencias Naturales cumple una función pedagógica orientada básicamente a los escolares (Primaria y Secundaria), al mismo tiempo que ofrece una muestra artística fundamentalmente de autores contemporáneos a través de la colección de Bellas Artes y las exposiciones temporales. Sin embargo, adolecería de no reflejar la identidad propia de la institución, esto es, su historia y las figuras que han pasado por sus despachos y sus aulas. Este aspecto está reducido en la actual exposición a unos pocos objetos, en su mayoría de valor artístico que no reflejan con justicia su pasado. Por su parte, la sede de Ciencias Naturales ha quedado fosilizada en un montaje propio de principios del siglo XX y sería conveniente introducir elementos interactivos y recursos digitales, como en otros museos de la materia más actuales.

Dentro de la comunidad universitaria, su uso docente es escaso. Las colecciones de carácter científico correspon-



Sala de la Colección de Ciencias Naturales del MUVA | foto Antonio Bellido Blanco

den a objetos utilizados en la segunda mitad del siglo XIX y las primeras décadas del XX, lo que las sitúa muy lejos de lo que hoy se enseña en las aulas, pese a su valor histórico e instructivo. Por otro lado, la participación de los alumnos de museología en las tareas del museo es testimonial y, aunque fuese más intensa, estos son solo unas pocas decenas de entre los miles de estudiantes de la universidad. ¿Acaso no podrían participar también alumnos de otras especialidades? Por ejemplo, los de magisterio intervendrían en la mejora del enfoque pedagógico, mientras los de medicina, ciencias, ingeniería o informática tienen mucho que decir en los contenidos.

Un aspecto a abordar sería conocer qué elementos didácticos y educativos, ya sin uso docente, se conservan todavía en los diferentes departamentos de la institución y tratar de recuperarlos para las colecciones del museo. Aquí se incluirían desde reproducciones artísticas y colecciones numismáticas hasta elementos mecánicos, maquinaria de uso ingeniero y todo tipo de aparatos de investigación y análisis. Son objetos dispersos y fuera de inventario que incrementarían enormemente las colecciones del museo y además se aseguraría su conservación. Junto a ello no hay que olvidar todos los *memorabilia* que pueden aportar los antiguos alumnos a su *alma mater*.

Otro asunto pendiente es la accesibilidad de sus colecciones a través de la web. De hecho la visibilidad de las actividades y colecciones del museo en internet es muy deficiente, como ya se ha puesto de manifiesto anteriormente (Marín Torres 2018, 97-98).

La labor efectuada en el ámbito de las exposiciones temporales es muy notable pero, al mismo tiempo, la larga historia de la Universidad de Valladolid y la potencialidad de sus colecciones dan pie a pensar en las muchas posibilidades que se pueden desarrollar. La adaptación del actual discurso de la colección artística a un enfoque transversal que dé cabida a la historia investigadora y educativa de la universidad permitiría mejorar su contextualización. También la colección de Ciencias Naturales tiene potencial para convertirse en un referente dentro de Castilla y León, donde se carece de este tipo de museos. Y finalmente sería imprescindible abrir el museo y sus contenidos a través de internet, no solo para dar visibilidad al museo y a sus fondos, sino también para dar pie a la participación de la gente.

BIBLIOGRAFÍA

- El Museo Histórico Universitario de Valladolid (1924) *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, n.º 45, pp. 372-373
- Gutiérrez Behemerid, M.A., Pastor Vázquez, J.F., Buendía García, M., Rojo Guerra, A. y José Gayoso, M. (2008) El Museo de la Universidad de Valladolid (MUVA). *Revista de Museología*, n.º 43, pp. 97-107
- Marín Torres, M.T. (2018) Los museos universitarios en España: hacia una mayor visualización y difusión. *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, n.º 49, pp. 89-108. Disponible en: <https://doi.org/10.30827/caug.v49i0.7754> [Consulta: 15/07/2024]
- *Reglamento del Museo de la Universidad de Valladolid* (2008) Disponible en: <https://secretariageneral.uva.es/wp-content/uploads/IX.26.-Reglamento-del-Museo-de-la-Universidad-de-Valladolid.pdf> [Consulta: 15/07/2024]
- Rivera Manescáu, S. (1941) Museo Arqueológico de Valladolid. *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales*, 1940, pp. 101-106